

## **A LOS LAICOS CISTERCIENSES REUNIDOS PARA EL SEGUNDO ENCUENTRO INTERNACIONAL.**

(Homilía 27 de abril 2002)

Esta mañana nos hemos reunido aquí, procedentes de todas partes del mundo, para ponernos bajo el manto protector de Nuestra Señora de la Asunción, Madre del Císter, Madre de la Iglesia.

Nos reunimos para celebrar la Eucaristía renovando la Pasión, Muerte, y Resurrección de su Hijo, Jesús, nuestro Señor.

Cuenta la leyenda que alguien tuvo una visión del cielo y no pudo encontrar a ningún cisterciense. ¡Estaban todos escondidos bajo el manto de María!!!

Esta mañana al encontrarnos aquí reunidos de todas partes del mundo me viene a la memoria otro encuentro que tuvo lugar hace algunos años en Citeaux. Los laicos cistercienses fueron invitados aquel agosto a la celebración de los novecientos años de la fundación de Císter. Al menos doce personas de las que hoy están aquí presentes también estuvieron allí, participando del evento.

Recuerdo con emoción estar arrodillado ante la reliquia de San Roberto, nuestro Padre Fundador, y contemplando su cráneo y sus huesos. Este relicario fue transportado a Cisteaux especialmente desde nuestra Casa Madre de Molesmes para esa ocasión. Recé ante la reliquia, mejor dicho, rezamos, para que los laicos fuesen rociados con el agua de una nueva fuente del carisma cisterciense.

En la Misa que se celebró en Citeaux había representantes de todas las ramas de la Familia Cisterciense, incluidos los Laicos Cistercienses. Estaba en el programa que una laica cisterciense de Nigeria proclamara una de las lecturas. Creo que era Verónica Umegakwe, que hoy se encuentra entre nosotros, pero debido que al día siguiente se beatificó en Nigeria al Padre Tansi, le fue imposible asistir. A todos nos sorprendió ver y oír a nuestra laica cisterciense Jacky Rychlicky leyendo tal como lo ha hecho esta mañana en esta celebración eucarística.

En la Carta de Caridad <sup>1</sup>redactada en Genesee en 1999, los laicos cistercienses afirman: Al igual que todas las comunidades cistercienses, invocamos a María, asunta al cielo, como nuestra Patrona y cada persona se ofrece a Ella de forma especial. Reconocemos a María como Madre y símbolo de la Iglesia por su Fe, Amor y unión perfecta con Cristo.

*Nota de redacción:*

*En este documento no consta el nombre del autor de la homilía, pero por su contenido pensamos que puede atribuirse al Padre Anthony Delisi*

---

<sup>1</sup> Manifiesto de Genesee